



RIGI

Régimen de Incentivo
a las Grandes Inversiones



Vienen por nuestros recursos



• • J U N I O 2 0 2 4



ASOCIACIÓN TRABAJADORES DEL ESTADO PROV. DE BS. AS. CONSEJO DIRECTIVO PROVINCIAL

SECRETARIO GENERAL

Claudio Arévalo

SECRETARIA GENERAL ADJUNTA

Eliana Aguirre

INSTITUTO DE ESTUDIOS SOBRE ESTADO Y PARTICIPACIÓN (IDEP)

Ezequiel Álvarez. Director IDEP

Martín Fontela. Director del Equipo de Investigación Políticas Públicas. IDEP

Sergio Páez. Coordinador del Equipo de Investigación Políticas Públicas. IDEP

Coordinación y elaboración del trabajo

EQUIPO INVESTIGACIÓN IDEP

Lic. en Economía. Julián Barberis / Tony Cáceres / Contador Martín Fontela / Lic. en Economía. Sergio Páez

Edición y corrección

Secretaría de Comunicación ATE PBA

www.atepba.org.ar / idep@atepba.org.ar

Año 2024



IDEP – Provincia de Buenos Aires

Junio de 2024

Argentina de Milei: Vienen por nuestros recursos con un claro plan de destrucción

El capitalismo ha adoptado una estrategia centrada en la explotación y apropiación de los recursos naturales de las naciones del Sur Global, sin mantener ninguna preocupación por el medioambiente ni las condiciones sociales ni laborales, pero sí pugnan por exenciones fiscales y subsidios.

Esta tendencia se alinea con las ideas promovidas por figuras como Milei, que abogan por una estrategia de exclusión violenta de cualquier opinión disidente y el achicamiento del estado, es decir, la motosierra. En este contexto, los Estados, sean pequeños o ineficientes, funcionan como facilitadores para las multinacionales que deriva en una lucha por ver quien otorga más beneficios, lo que resulta en una representación política deficiente de los verdaderos intereses de los Pueblos , como se evidencia en los debates legislativos influenciados por actores de la derecha.

Los intereses de las empresas multinacionales y sus socios locales cuentan con un presidente que respalda políticas de privatización y saqueo de recursos argentinos. Sin embargo, para ejecutar su agenda depredadora, estos multimillonarios requieren la aprobación de la Ley Bases y el DNU, que les otorgarán el marco legal necesario para empobrecer a Argentina durante décadas.

Uno de los aspectos más peligrosos, pero menos discutidos en los círculos de toma de decisiones, es el RIGI (Régimen de Incentivo a las Grandes Inversiones). Este régimen ofrece una serie de beneficios fiscales, aduaneros y cambiarios para proyectos de más de 200 millones de USD, que principalmente se centran en la explotación de recursos naturales como hidrocarburos, minería y petróleo. Esencialmente, esto representa una aniquilación sistemática de los recursos naturales como nuestro litio por parte de potencias extranjeras y multinacionales.

Algunos de los beneficios propuestos para estos grandes depredadores incluyen:

1. Beneficios impositivos: Reducción de la alícuota del Impuesto a las Ganancias al 25% para los Vehículos Titulares de un Único Proyecto (VPU). Amortización acelerada de bienes muebles e infraestructura. Transferencia de quebrantos impositivos no absorbidos dentro de los primeros 5 años. Devolución acelerada de saldos a favor de IVA en un plazo no mayor a tres meses. Pago del IVA a través de Certificados de Crédito Fiscal transferibles a terceros. Cómputo del 100% del impuesto sobre débitos y créditos bancarios como crédito en el Impuesto a las Ganancias.

2. Beneficios aduaneros: Exención de derechos de importación para bienes de capital, repuestos, partes e insumos. Exención de derechos de exportación durante los primeros tres años para proyectos adheridos al RIGI.
3. Beneficios cambiarios: Libre disponibilidad de divisas para exportaciones de manera gradual (20% el primer año, 40% el segundo y 100% a partir del tercero). Divisas para financiamiento local o externo sin restricciones.
4. Estabilidad normativa: Estabilidad impositiva, aduanera y cambiaria durante 30 años. Garantía de no afectación por normativas más gravosas.

Estas empresas no solo pagarán menos impuestos, lo cual de por sí es injusto con las inversiones ya radicadas en el país, sino que también se beneficiarán de la devolución del IVA y de una reducción de la alícuota al 25%, incluso por debajo de la que pagan las PYME. Además, tendrán libertad para importar y exportar sin retenciones y estarán exentas de aranceles provinciales, lo que limita fuertemente la capacidad de los gobiernos provinciales de direccionar parte de la riqueza hacia gastos básicos como educación y salud. Por si fuera poco, se les exime de los controles cambiarios (hoy, el cepo cambiario y, en el futuro, cualquier política que busque administrar el uso de las divisas), permitiéndoles ingresar y sacar divisas del país sin restricciones. En resumen, estas empresas, bajo el amparo de la letra chica, están posicionadas para apropiarse de nuestros recursos y riquezas, sacrificando nuestra soberanía tanto a nivel provincial como nacional. Todo lo que obtengan será llevado fuera del país en beneficio exclusivo de ellos, no así para algún argentino o argentina.

Este régimen condena al país a la desindustrialización y al subdesarrollo, replicando experiencias nefastas de los años 90. Sin embargo, lo más peligroso radica en la ausencia de controles y la abundancia de incentivos, lo que convierte al país en un paraíso fiscal para capitales de origen dudoso. Esto facilita el financiamiento del terrorismo y el crimen organizado, representando una amenaza para la seguridad nacional y global.

Todo esto se establece por un período de 30 años, violando la soberanía de las provincias y el federalismo y garantizando la continuidad de estos procesos de destrucción a gran escala.